

Odio escolar

Las madrazas (escuelas coránicas) de Pakistán están, en palabras del secretario de Defensa estadounidense, Donald Rumsfeld, "enseñando terrorismo". Una afirmación terrorífica si se considera el número de alumnos que tienen. En 2002, la ONG International Crisis Group calculaba que más de un millón y medio de niños –según sus cálculos, uno de cada tres estudiantes paquistaníes– acudían a estos centros. Con tantos niños empapándose del ideario extremista, los radicales islamistas nunca tendrán problemas para llenar sus filas.



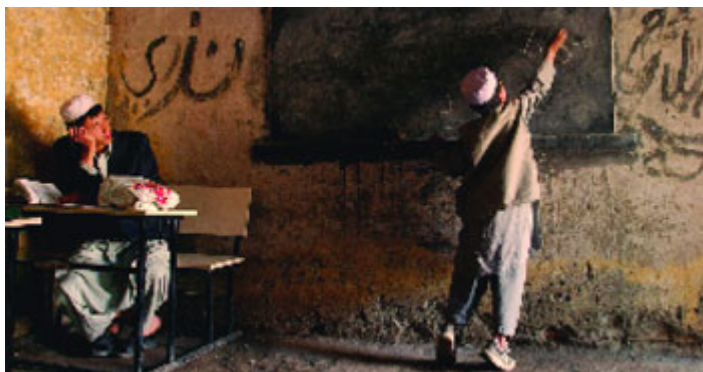
Clases menguantes: hay muchos menos alumnos de lo que se pensaba en las madrazas de Pakistán.

Pero el vivero podría no ser tan abundante como se pensaba. Según un reciente informe del Banco Mundial, las cifras son exageradas. Utilizando cuatro informes del Gobierno paquistaní y uno sufragado por el Banco Mundial, los investigadores encontraron que sólo el 0,7% de todos los niños escolarizados entre 5 y 19 años estaban matriculados en madrazas y su número total no pasa de 200.000. El estudio *Matriculación en las escuelas religiosas en Pakistán: una mirada a los datos* muestra que la percepción popular de que las madrazas están llenas de pobres y estudiantes religiosos es también errónea.

De hecho, el Instituto de Política para el Desarrollo Sostenible, una ONG paquistaní, aseguró en 2004 que eran las escuelas públicas del país las que promovían el odio. El plan de enseñanza de muchas asignaturas laicas estaba teñido de enseñanzas radicales. Presionado para reformar el sistema de madrazas, el presidente Pervez Musharraf dijo que instaría a las escuelas religiosas a adoptar el plan público.

Pero semejante movimiento podría empeorar las cosas. "Perseguir directamente a las madrazas es errar el tiro. Mejorar la calidad de los colegios públicos es la reforma más útil para Pakistán", dice Tahir Andradi, uno de los autores del informe del Banco Mundial. Tiene razón, ya que la mayoría de la población se educa en este tipo de centros. En vez de acosar a Musharraf para que controle las madrazas, quizá sus críticos deberían instarle a poner en marcha su propio plan para no dejar a ningún niño atrás.

Las madrazas (escuelas coránicas) de Pakistán están, en palabras del secretario de Defensa estadounidense, Donald Rumsfeld, "enseñando terrorismo". Una afirmación terrorífica si se considera el número de alumnos que tienen. En 2002, la ONG International Crisis Group calculaba que más de un millón y medio de niños –según sus cálculos, uno de cada tres estudiantes paquistaníes– acudían a estos centros. Con tantos niños empapándose del ideario extremista, los radicales islamistas nunca tendrán problemas para llenar sus filas.



Clases menguantes: hay muchos menos alumnos de lo que se pensaba en las madrazas de Pakistán.

Pero el vivero podría no ser tan abundante como se pensaba. Según un reciente informe del Banco Mundial, las cifras son exageradas. Utilizando cuatro informes del Gobierno paquistaní y uno sufragado por el Banco Mundial, los investigadores encontraron que sólo el 0,7% de todos los niños escolarizados entre 5 y 19 años estaban matriculados en madrazas y su número total no pasa de 200.000. El estudio *Matriculación en las escuelas religiosas en Pakistán: una mirada a los datos* muestra que la percepción popular de que las madrazas están llenas de pobres y estudiantes religiosos es también errónea.

De hecho, el Instituto de Política para el Desarrollo Sostenible, una ONG paquistaní, aseguró en 2004 que eran las escuelas públicas del país las que promovían el odio. El plan de enseñanza de muchas asignaturas laicas estaba teñido de enseñanzas radicales. Presionado para reformar el sistema de madrazas, el presidente Pervez Musharraf dijo que instaría a las escuelas religiosas a adoptar el plan público. Pero semejante movimiento podría empeorar las cosas. "Perseguir directamente a las madrazas es errar el tiro. Mejorar la calidad de los colegios públicos es la reforma más útil para Pakistán", dice Tahir Andradi, uno de los autores del informe del Banco Mundial. Tiene razón, ya que la mayoría de la población se educa en este tipo de centros. En vez de acosar a Musharraf para que controle las madrazas, quizá sus críticos deberían instarle a poner en marcha su propio plan para no dejar a ningún niño atrás.

Fecha de creación

7 septiembre, 2007